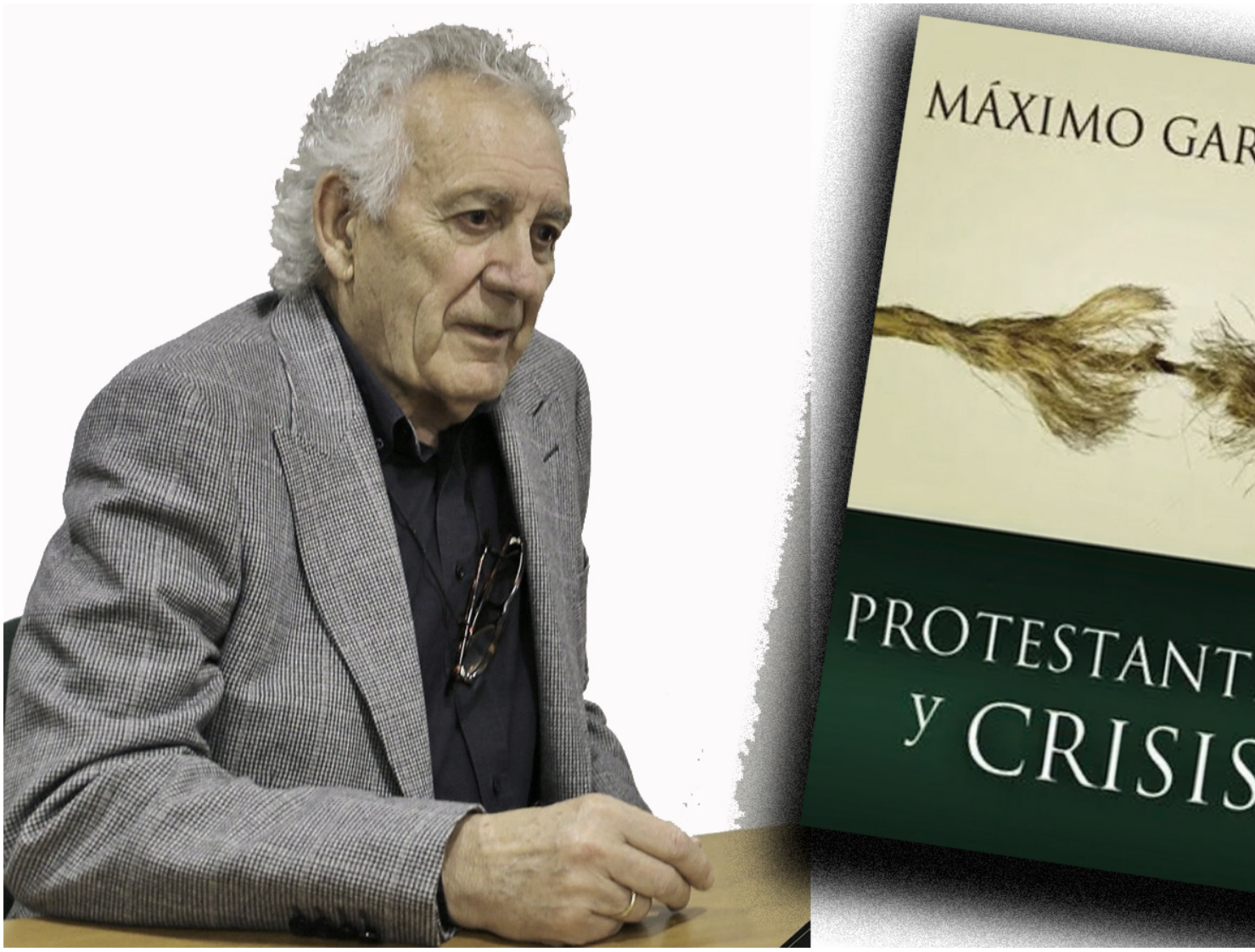
"[Según los indicadores actuales] ... el fenómeno vinculado en la Europa de los siglos posteriores a la Reforma calvinista con una determinada ética protestante, no es aplicable al siglo XXI"



Máximo García es el autor de "Protestantismo y Crisis" / Publidisa, Sevilla 2013, 357 páginas

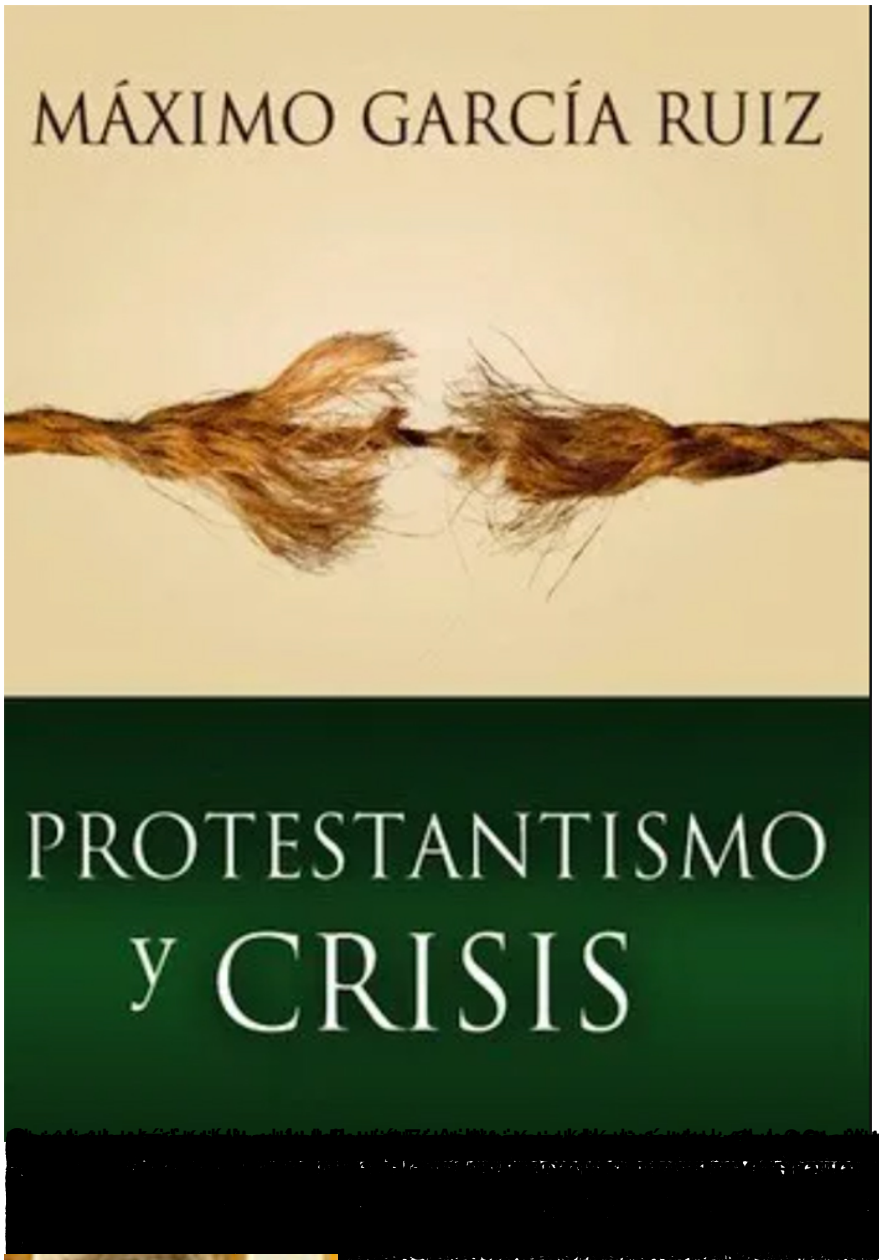
(Máximo García Ruiz , 27/10/2022) Iniciamos esta serie con nuestro libro (Publidisa:2010),

haciendo memoria del fenómeno socio-religioso producido en una parte de Europa a partir del siglo XVI, bajo la influencia de la doctrina protestante en general y calvinista en particular que, a juicio del análisis llevado a cabo por el sociólogo Max Weber (1864-1920) produjo en los ámbitos de influencia protestante lo que denomina como que, a su juicio, explica el cambio de paradigma en los países afectados, logrando un nivel económico positivo, altamente diferenciable de lo ocurrido en los países del sur, bajo la influencia del catolicismo y de la tradición ortodoxa cuya trayectoria tiende hacia el hedonismo y la infravaloración del trabajo, considerado como un castigo.

Con nuestro ***Protestantísmo y crisis II. Reflexiones en tiempos de mudanza, publicado el 5 de octubre de 2022 en la revista digital Actualidad Evangélica*** , hicimos un análisis de la hipótesis planteada en la publicación anterior, consistente en establecer un posible paralelismo entre lo sucedido en la Europa protestante y la posibilidad de que un fenómeno semejante pudiera presentarse en España en el supuesto de que se dieran unas condiciones semejantes a las que se dieron en la Europa del norte, tomando en consideración la evolución y el conjunto de indicadores socio-religiosos producidos en España en el período transcurrido desde la primera de estas publicaciones hasta nuestros días. La conclusión a la que llegamos fue que no se daban las circunstancias, es decir, el desarrollo tanto numérico como institucional del movimiento evangélico en España en esos años, resultaba insuficiente para propiciar un desarrollo semejante al modelo europeo, por lo que será necesario aplazar una valoración definitiva al tiempo en el que dichos indicadores sean propicios.

Ahora bien, lo que sí podemos hacer es plantear el tema en contextos políticos contemporáneos diferentes, verificando si en países en los que el crecimiento de la población evangélico-protestante ha sido socialmente notable se dé, o se ha dado, un fenómeno socio-religioso semejante al que analiza Weber, a partir de una conducta ética diferenciada positivamente, equivalente en sus efectos y resultados a lo ocurrido en la Europa protestante. Tomamos para ello un país de nuestro entorno cultural, en el que la presencia protestante cumple esos requisitos. Nos referimos a Guatemala, país centroamericano. Bien podrían servirnos a los mismos efectos los Estados Unidos o Brasil en los que, aunque con variantes muy significativas, la población evangélica o es mayoritaria o alcanza un porcentaje de la población muy significativo, unido al hecho de que muchas de las posiciones relevantes están siendo ocupadas por personas de religión evangélica.

***


MÁXIMO GARCÍA RUIZ
PROTESTANTISMO
y CRISIS

